

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, 4 rs. al mes.—Provincias, 12 trimestre; 24 semestre; 44 año, haciendo directamente la suscripción a esta Administración. El que se suscriba por conducto de nuestros corresponsales, pagará 2 reales más.—Ultramar y Extranjero tres meses, 40 rs.; seis 80; año 160.—Repúblicas Americanas y Filipinas: 80 rs. trimestre; 160 semestre; año, 320.—Paquetes de 25 ejemplares para la venta pública 3 rs.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.—Redacción y Administración, Pomento, 15, segundo.

LA OPINION PÚBLICA

DIARIO POLÍTICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en la administración, y redacción, Pomento, 15, segundo y en la librería de Aguado, Puntos, 8.—En provincias en casa de nuestros corresponsales y en todas las librerías, acompañando siempre el importe al pedido, sin cuyo requisito no se servirá ninguna suscripción.—El pago se hará en libranzas del Giro Mútuo, letras de fácil cobro ó en sellos (no se admiten de guerra), certificando las cartas que contengan sellos.—Al corresponsal ó suscriptor que haga diez suscripciones se le servirá un ejemplar gratis.

LA OPINION PÚBLICA.

Lunes 3 de Mayo de 1875.

APERCIBÁMONOS.

Un gran escritor francés, que por ser quizá una de las más raras eminencias de nuestra época, no goza de popularidad ni en Francia, ni en España, ha dicho:

«El siglo XVI quiso disolver la sociedad de las almas y aniquilar la fé común.»

«Más tarde, se trató de suprimir toda verdad sobrenatural; más tarde, se quiso suprimir toda verdad natural, en cuyo punto hay que hacer alto de grado ó por fuerza. El fondo del abismo tiene una ventaja, y es que obliga á retroceder.»

«Y en virtud de esa hermosa tendencia que el cielo ha dado á los hombres y á las cosas, cuando hemos tocado el fondo del abismo, no nos contentamos con retroceder por la llanura, sino que buscamos la montaña, y la montaña más elevada, para tomar generosa venganza de nuestros rebajamientos.»

¡Consoladora y triste verdad al mismo tiempo! ¡El hombre necesita muchas veces para amar la luz, perderse en un espeso Océano de tinieblas! El hombre no reconoce la magnificencia de la altura hasta que se ha hundido en las tristes profundidades de la bajeza.

Y aun así, le cuesta trabajo ser racional, confesar sus errores y retroceder.

¡Ser racional!... En ocasiones ¡oh sér privilegiado! debes tener envidia á los cuadrúpedos.

España ha pasado largos años entregada al sueño fatal de la ignorancia de sus propios males.

Se han cometido en ella los crímenes más espantosos, y ella no despertó. Y era que el crimen se velaba con el manto puro de la justicia y de la libertad.

De esta manera la nación de los grandes destinos iba descendiendo insensiblemente hácia el fondo del abismo, hasta que llegó un día que todos nos encontramos en él sin luz para nuestros ojos, esperanza para nuestro corazón y vigor para nuestro brazo.

Pero el fondo del abismo tiene una ventaja, y es que obliga á retroceder.

¡Bendita sea la inagotable misericordia de Dios! Los que conservamos el precioso tesoro de la fé, sentimos el consuelo de la esperanza, aun en los más grandes infortunios.

Por eso decimos siempre cuando la revolución avanzaba y sus artífices se espantaban de su propia obra, que este era el camino de angustias, dolores y catástrofes; pero á cuyo término hallaba reposo el fatigado peregrino y se le mostraba la apetecible tierra prometida.

Ese camino hemos recorrido, y aun tal vez sigamos recorriendo. La sociedad espantada de lo profundo de la cima que sus brutalidades abrieron, quiere retroceder á todo trance, y retroceder por la más alta montaña, hasta llegar á la cumbre donde se respira el aire puro de la verdad y desde donde se contemplan los hermosos valles de la justicia.

Algunos ciegos ó malvados, todavía tratan de detener á mitad de él á la sociedad que retrocede.

Ciegos ó malvados que al hablar de religión sólo pedis para ella *respeto* y no *amor*, al defender la monarquía le robáis sus condiciones esenciales; ciegos ó malvados, que habeis pretendido monopolizar la inteligencia y sois tan estúpidos que necesitáis ver sobre vuestro pecho el puñal del presidiario para convenceros, si sois capaces de convicción, de vuestros errores, ¡que Dios os tome en cuenta el daño que estais haciendo á la Iglesia y á la patria, cuando intentais detener un momento á la sociedad, que retrocede desde lo más alto de la montaña!

Cuanto más se avancé en el sentido de la revolución, mayor ventaja para nosotros, que estamos en la cumbre. Pero al fin hombres somos; la desolacion nos aterra, y quisiéramos á toda costa evitar que el abismo se ahondara. ¿Es posible que alguien dude de la suerte que nos cabria si á tiempo no abandonamos el escabroso camino de la revolución para entrar en el que la Iglesia nos marca, y ha mostrado siempre?

Con los católicos, con los verdaderamente católicos, con los que aman, sienten y piensan con la Esposa de Cristo, con los que ciegamente obedecen las decisiones de la blanquísima é indefensa paloma que se cierne sobre las soberbias cúpulas de nuestro inmortal Vaticano, os salvareis en breve término; sin nosotros os hundireis; y nuestro triunfo, el triunfo de los que militamos, sin restricciones, á la sombra protectora de la Iglesia, aunque algo más tardío, será más seguro, sólido é imperecedero.

¿No os parece que ha llegado ya la hora de elegir?

Pues elijamos...

VARIEDADES POLÍTICAS.

MEDRADOS ESTAMOS.—Nuestro distinguido y apreciable colega *El Siglo Futuro* hace notar que en 28 de Octubre de 1868 el déficit total del Tesoro importaba, según datos oficiales, reales 2.499 millones, 644.337, de los que 1.213 millones 36.069 correspondían á imposiciones de la Caja de Depósitos.

Al dar cuenta de esto el Sr. Figuerola, se lamentaba de que la deuda permanente hubiese crecido desde 1860 más de un 50 por 100, llegando á las enormes sumas de 22.109.909.121 rs. de capital, y 596.692.173 de intereses.

Con este motivo dice *La Epoca*:

«Los revolucionarios, que se asustaban ante la magnitud de las anteriores citras, duplicaron, sin embargo, el capital de la deuda en seis años, elevándolo á más de 40.000 millones, que recargarían el presupuesto con 1.200 millones de intereses si no se hubiera adoptado el cómodo sistema de eliminarlos. Además, la deuda flotante y los atrasos del Tesoro importan también hoy doble suma que en Octubre de 1868.»

Pero *El Imparcial* sale al encuentro de *La Epoca*, y dice que la deuda, por todos conceptos, pasa de 50.000 millones; de modo que es absolutamente imposible pagar los intereses.

Hay que tener en cuenta que la deuda

flotante continúa subiendo. Durante el mes de Marzo ha tenido un aumento de más de 125 millones, y subía en 1.º de Abril á 1.712 millones de reales.

Y concluye nuestro colega:

«¿Para qué comentar esto?»

SUMA Y SIGUE.—*La Bandera Española* profesa un amor frenético á los constitucionales, á juzgar por los párrafos que les dedica en su crónica de anoche:

«Después de hablar de la prensa, damos en este cajoncillo de sastrero con el retazo que corresponde á los constitucionales, que durante la última noche se nos han dividido en tres pedazos; uno, de los que siguen al Sr. Candau; otro, de los que se quedan con el Sr. Sagasta, y el último, de los que no están por seguir, ni por quedarse, llamados neutrales. Así se viene la descomposicion después de la muerte; trozos informes ó repugnantes quedan en lo que fué un cuerpo ágil y robusto, y donde estuvo la roca más fuerte, granos inútiles de arena ó imperceptibles átomos de polvo. Si el Sr. Sagasta se mira fijamente, y luego se vuelve por ver cómo ha sido, el mejor día nos lo hallamos convertido en estatua. ¡Qué influencia la suya tan negativa, tan perturbadora, tan disolvente! No pudo ser cabeza de un gran partido ni con los conservadores ni con los progresistas; pero ha podido disolverlos á todos y serlo de una pequeña fraccion; gigante primero con ambiciones é impulsos también gigantescos; ratoncillo ahora que se disputa con otros rincones oscuros y migajas despreciables.»

¿QUE SERA?—Nos llama la atención el siguiente logogrífico suelto, de nuestro colega *La España Católica*:

«Como católicos libres de las trabas de los partidos, sentimos que se pretenda someter al criterio limitado de la política de partido un suceso religioso que debe alegrar á todos los católicos. Los temores de unos y las exageraciones de otros dan una triste muestra de á qué extremo conducen las pasiones.»

Lo que nos conviene, en nuestro concepto, á los católicos españoles, es manifestar por los medios que en tales casos permiten las leyes, que España es católica, exclusivamente católica, y prevenir con nuestra conducta y nuestros votos cualquiera influencia que pretendiese sostener ó acreditar la idea de que haya en nuestra patria herejes y librecultistas.

A los que no profesan religion alguna, que son aquí cuantos no son católicos, no les llamamos librecultistas, puesto que ellos no tienen ni han de pedir la libertad de ningun culto.»

COSAS DE «LA COMPETENTE».—*La Correspondencia de España* está estos días de un humor que da gusto: no toca cuestión que no suscite las iras de algun diario ministerial.

Anteayer después de asegurar que la fórmula (!), del Sr. Nuñez de Arce, tenía 119 firmas, añadía:

«En la anterior cifra no se incluyen á los ex-diputados y ex-senadores que siguen ocupando puestos públicos y que confidencialmente han manifestado su adhesión al Sr. Sagasta, pues dichos señores se hallan en una situación tan excepcional que ni pueden adherirse á la fórmula de los disidentes ni á la de los amigos del Sr. Sagasta; pero el hecho de seguir ocupando un puesto público implica el reconocimiento de la dinastía desde el mismo día que ésta fué proclamada.»

Esto ha dado motivo á que *El Tiempo* cerrando con ella (*La Correspondencia*) y los empleados públicos amigos del señor Sagasta exclame:

«Mucho tememos, dice, que el afán inmoderado de dar noticias y la idiosincrasia especial de *La Correspondencia*, tan gráficamente retratado en una reciente carta del corresponsal de *The Times*, le haya impulsado á incurrir inconscientemente en una de las garrafales imprudencias que suele cometer.»

¿Cómo se explica satisfactoriamente que empleados públicos que ocupan cargos de reconocida importancia política, hecho que implica su completa, ostensible é incondicional adhesión al gobierno, á quien están en el deber de servir y apoyar con lealtad, manifiesten, ni confidencialmente ni de cualquiera otra manera, su conformidad con los planes políticos del Sr. Sagasta, adversario declarado del gobierno.»

Y *El Tiempo* tiene razón, por más que en este país suele suceder siempre lo que no debe.

¿No ha visto esto *El Tiempo* por experiencia? ¿No sabe también que esos políticos importantes no tienen otra política que el presupuesto?

¿Qué bromas más pesadas gasta á veces el órgano de la opinion y de la prensa!

¿QUOSUQUE TANDEM?—Hemos recibido una carta de uno de nuestros suscritores de Villa del Río, encareciéndonos llamemos la atención del gobierno sobre el pago de las clases pasivas en aquella localidad.

Segun hemos entendido, por decreto de 22 de Octubre de 1868, siendo ministro de Hacienda el Sr. Figuerola, se mandó suspender el pago de la modestísima pensión de tres reales á los coristas y legos exclaustrados. Aun no se ha levantado aquella suspension, y en su consecuencia, los ancianos coristas y legos, llevan muy cerca de siete años de riguroso ayuno.

Creemos un deber de conciencia que por el actual señor ministro de Hacienda, se trate de adoptar una resolución pronta y eficaz que alivie en algun tanto la desgraciada situación de los que han dedicado la flor de su vida á auxiliar en su sagrada misión á los ministros de Jesucristo.

SECCION DE NOTICIAS.

Movimiento carlista.

De *El Imparcial* tomamos lo siguiente:

«*La Independencia* de Barcelona publica las dos siguientes cartas sobre la accion de Breda:

«*San Celoni* 24 de Abril.—Después de haber pasado por alto algunas noticias de escasa importancia que podía haber comunicado á los lectores de *La Independencia*, voy á relatar la jornada de ayer, que por cierto merece ser conocida.»

Anteayer noche el comandante militar de esta villa, Sr. Masons, después de haber dirigido tres cañonazos desde la batería de la Estacion á algunos grupos carlistas que se vieron pasar por el puente del Tordera, efectuó una salida hasta las inmediaciones de Palau y San Estéban, sosteniendo media hora de fuego con la faccion Socas, fuerte de unos 800 infantes y 80 caballos, regresando á las doce y media de la noche.

Ayer los facciosos aun continuaban en Pa-

